

# Mercedes Ruibal Sada. Pintora y escritora († 2003)

M<sup>a</sup>. Josefa POSTIGO ALDEAMIL

Facultad de Filología de la Universidad Complutense  
*postigoal@telefonica.net*

Las cenizas de Mercedes Ruibal, fallecida en Madrid el 10 de abril de 2003, reposan en el cementerio vigués de Pereiró. Había nacido en 1928 en *Santo Andrés de Xeve* en Pontevedra, en un medio familiar de ideas republicanas y de fomento y cultivo de las artes. La predisposición y buen hacer artísticos le vinieron de la madre, en la plástica, y del padre, en la palabra; expresó su sensibilidad e imaginación como pintora y como escritora.

Contribuyeron en la formación de Mercedes y en la consolidación de toda una vida volcada en el arte, su estancia, a invitación de su abuela, en Buenos Aires en 1956, su participación en las tertulias del Café Gijón; su matrimonio, en 1960, con el arquitecto y más tarde pintor y escritor Agustín Pérez Bellas; las temporadas pasadas, durante casi una década, en Italia donde conoció y trató a intelectuales y artistas, especialmente a Rafael Alberti al que le unió una estrecha amistad. Durante sus años de formación plástica, en Buenos Aires, conoció las habilidades de José Otero Abeledo llamado Laxeiro (Lalín 1908-Vigo 1996) que se sentía muy orgulloso de su discípula; el gran pintor figurativo y expresionista del mundo gallego se refiere a ella como:

Una pintora que pinta cuando siente la tormenta en todo su territorio. Lo que dibuja y pinta Mercedes, sale de lo más profundo de su ser... Pienso que todo creador de mundos tiene que tener la valentía de mostrarnos las fieras o los ángeles que viven dentro de sí...

Mercedes expuso su obra plástica en diversos lugares del mundo: Buenos Aires, Lisboa, Madrid, Vigo, Santiago de Compostela, Roma, Florencia, Verona, etc.

La personalidad mágica, audaz y disparatada de Mercedes cautivó a muchos. Rafael Alberti la describió en varias ocasiones y en el poema de 1974 elaborado en Roma dibuja con palabras su peculiar personalidad:

Sueltan sus ojos centellas de bruja,/ trasgos y duendes despiden sus manos./ Tiene la audacia del

agua que enfila/ la desvergüenza desnuda de un cántaro./ Si te la encuentras de noche a deshora,/ ruega a la Virgen y a todos los santos./ Puede llevarte a un infierno de gracia/ o a un cielo abierto de flores y pájaros./...

Y el mismo Rafael Alberti, en unas páginas publicadas años más tarde, en 1993 «Mercedes Ruibal de los recuerdos», describe magistralmente el arte de la pintora:

«Mercedes es una aparición extraña dentro del mundo del arte, con esta concepción personalísima de todo aquello que la rodea y que envuelve en un halo de magia, de protesta, de libertad, de dolor, de desgarró, de inocencia, para proyectarlo en sus criaturas pictóricas de una forma cándida y dolorida a la vez. Sus manos muestran unas manos redondas que se alzan ante nosotros, unas caras de pan, de luna llena contemplándonos desde unos ojos almendrados, como meninas del siglo XX, en busca de tantas cosas que quizás jamás lleguemos a descifrar. Ella es la gran pintora de lo popular, de lo dramático, del candor, de la trágica soledad, del medieval misterio, que lanza ensartado en una flecha con estallidos de colores bellos e hirientes.

Sintió la necesidad de pintar situaciones de personas que a lo largo de la historia sufrieron y fueron obligados a cometer actos en contra de su voluntad; pintó la situación de esas personas privadas de la libertad de decidir.

O que a min me interesa para a miña pintura son as persoas que sofren, non as que van de viaxe ou de vacacións, cantando e pasándoo ben, e que sen pensalo morren nun accidente. Non son persoas presas, son libres e fan o que lles peta... interésame o ser humano que sofre, que está torturado, obrigado a cometer actos en contra da súa vontade e que ten que pagar coa súa vida algo do que moitas veces non está enteirado.

Se autodefinió como persona política y defendió la necesaria independencia económica del creador. Pintó los terrores de la guerra: Vietnam, Biafra,



LA LECTURA 1990. ACRÍLICO 35 × 27

Afganistán, Israel, Bosnia y el dolor de las personas fue el denominador común de su obra plástica; de una obra que evolucionó de acuerdo con el entorno político nacional e internacional. El fin de la dictadura franquista y el establecimiento de la democracia repercutió en su arte que se hizo más sereno.

Esa denuncia de lo visto y no siempre declarado lo centró en la figura humana y, sin ser feminista, Mercedes trató, preferentemente, la figura de mujer. Y además, en su pintura, reflejo de injusticias y desastres, introdujo un signo de esperanza por medio de unas flores inventadas como ella misma explica «E coma un raio de esperanza».

Probablemente la tormenta de que habla Laxeiro se producía cuando Mercedes sentía el dolor de las personas y era entonces cuando necesitaba pintar: «Pinto porque sinto a necesidade de facelo, de me expresar, coma quen canta ou coma quen escribe. É unha necesidade para min». Pero además de los pinceles empleó la palabra para comunicar su «tormenta».

Su obra narrativa *Confesiones de Volatinera con Bragas de Repuesto al Dorso* que publicó Akal en Madrid en 1978, resulta una obra innovadora. La manera escogida para dar salida a su «tormenta» es, en este caso, la vía literaria. Escrito en español, logra comunicar, de manera coherente, esa multiplicidad de la realidad que todo artista persigue. Se muestra la vertiente audaz, disparatada, atrevida, malhablada («mejor pero hablada» dice de ella Moreno Galván) de Mercedes. Una muestra de esta prosa personalísima se encuentra en las líneas que siguen:

Sigo. La Política desalojó de un templo a sesenta y nueve representantes estudiantiles. Pienso. Serían en el templo Di Vestta, pregunto. No hay respuesta. La Organización Mundial de la Salud. La gripe como ejemplo. Digo. ¿Quién es la gripe? Sí, es una señora del cuarto B, gorda y muy puta que quema a cuantos la tocan, dicen que es muy caliente y por donde pasa abrasa y deja señales de su pasión. Sigo...

La original impresión cromática del libro con párrafos, líneas, columnas, en colores complementarios, con ilustraciones de A. Pérez Bellas muestran su compromiso con la pintura. Es un libro de narrativa de humor pero profundo que pone patas arriba la vida coetánea en transición hacia la democracia.

Escribinno antes de morrer Franco e está feito a modo de *collage*. As cousas que leo, as cousas que me sorprenden que me din algo están metidas nel. O resultado é un libro divertido.

Celso Emilio Ferreiro iba a presentar este libro en Galicia, cuando murió.

Pero aunque escrito en español, el libro posee vectores antropológicos gallegos. Existe en su obra universal, tanto en la prosa como en la pintura, un profundo arraigo de lo gallego. Aún pintando fuera de Galicia, según explica Mercedes a U. Heinze, Galicia está presente en su pintura porque en su arte se expresan las vivencias que ha almacenado su memoria en los primeros contactos con el mundo, durante la niñez. Pero hay más elementos de su identidad gallega entre los que seleccionamos lo que afirma José María Moreno Galván:

... en Mercedes Ruibal, como en tantas cosas gallegas, la tragedia es la comedia y al contrario: que el humor está hecho con la misma materia prima que el drama...

A la muerte de Agustín, su marido, el dolor busca la poesía como forma de expresión y escribe 45 poemas, publicados en libro con el título *Y mi voz es tu nombre* (Edición do Castro, Sada, A Coruña, 1986). Su hermano el dramaturgo Xosé Ruibal, en las páginas introductorias («Unos poemas urgentes») a ese único libro de poemas publicado, se refiere a la juvenil vocación de poeta de Mercedes, vocación tempranamente abandonada al encontrar en la pintura su modo de comunicación. Los poemas son reflejo de la actitud de la artista ante la pérdida de quien fue su excepcional compañero con el que compartió una complicidad creativa.

Cada uno de los poemas parecen una conversación con un interlocutor o bien una carga dirigida a quien no puede responder porque ya no se encuentra entre los vivos. El yo poético se niega a reconocer la evidencia de la muerte («Por mucho que me digan/ no aceptaré tu muerte./ Sólo tus ojos/ verán por los míos...») y los versos se escriben para seguir en contacto con el que ha partido para siempre.

Se trata de poemas que dejan traslucir diferentes reacciones provocadas por la ausencia perpetua del amado. La indecisión («No sé que hacer/ si salir de casa/ o volver a casa...»); la presencia del que, aunque ya no vive en la tierra, sigue en el recuerdo («¡Cómo te recuerdo...!/ Te vas/ te vienes/ te siento/ te enfrías/ me agito/ me duele/ me calma»). Mercedes, vital, esperanzada, en su vida y en su arte, parece sentir, momentáneamente, el deseo de claudicar, de morir al faltarle la savia, la energía, la vida que la presencia terrenal de su compañero le proporcionaba. «Esta vida sin vivir no es tanta vida./ Si algún moribundo la quisiera/ con amor se la daría». Se

encuentran en algunos poemas resonancias de la poesía popular de Rosalía de Castro. («Si algún día yo bailase/ como una loca en el río/ sabe que el primer baile/ lo bailarías contigo»).

La voz poética a través de la mística y el erotismo, evoca a partir de la realidad o mediante el sueño la compenetración de unos seres unidos por el amor. El sueño establece el puente entre ella y el amado: «Sencillamente soñé contigo./ Vi tu cara, tus ojos doloridos/ y vi tu camisa a rayas./ Todo ha sido como un largo silencio/ que se rompió con el alba...» Y en otro poema: «Y sentir de nuevo/ la fuerza de tus brazos./ Sentir/ aunque sólo sea soñando.»

En este libro de poemas Mercedes, la pintora del ser humano que sufre, supo universalizar su dolor, su dolor lírico personal, su dolor como ser humano.

Esta revista quiere dejar constancia de la labor de Mercedes Ruibal, gallega universal, vital, cívica que supo ver, supo sentir y supo, de manera genial, comunicar su arte.

El poema de R. Alberti, las referencias a la persona y obra de Mercedes (Laxeiro, p. 11; Alberti, p. 9; Moreno Galván, p. 56) y la ilustración (*La Lectura*) de la pintora están tomados de *Exposición antológica: octubre/noviembre 1993 Mercedes Ruibal*. Vigo: Casa das Artes, 1993.

Las palabras de Mercedes Ruibal provienen del libro *Mulleres* que recoge las entrevistas que Úrsula Heinze hizo a ocho notables mujeres gallegas en 1989. (Heinze, Úrsula, *Mulleres*, Edicións Xerais de Galicia, Vigo 1991).